

... ..curso de acceso directo. En el programa de esta noche daremos orientaciones ante las pruebas presenciales de la Asignatura de Literatura Española con la profesora Gloria Toranzo. ... ..

Ofrecemos esta noche el último programa de literatura española de este curso académico. Nos acompaña la doctora Gloria Toranzo, profesora del Departamento de Literatura de la UNED. Y vamos a aprovechar esta ocasión para dar unas orientaciones ante las cercanas pruebas presenciales, que sirvan a los alumnos para realizar el último repaso y que vayan tranquilos y confiados al examen. Buenas noches, Gloria. Buenas noches. Un poco podíamos esbozar ahora al principio de qué vamos a tratar esta noche. Sí, aunque luego daremos detalles concretos y puntuales que orienten al alumno y le hagan ser más sereno, quería dar una visión un poco general para que no piensen los alumnos que las pruebas presenciales están desligadas del resto de los nueve meses de cursos con él. Desde que aparecieron las guías de curso o las guías de los medios audiovisuales, desde que tuvimos... ..en sus manos las unidades didácticas...

o empezaron a hacer las primeras pruebas de evaluación a distancia, todo tiene un hilo conductor, de manera que están los medios concatenados, las unidades didácticas concatenadas, el modo de hacer las pruebas a distancia y de corregirlas es más o menos con la misma dificultad, con la misma orientación que las pruebas presenciales. Es decir, que se han tenido nueve meses de entrenamiento que no piensan que ahora la prueba presencial es como jugárselo todo a una última y única carta. Sino que es una continuación del esfuerzo que han hecho, si es que han hecho ese esfuerzo, a lo largo del curso. Bien, lo cual les serviría para ir tranquilos y sosegados al examen, que es de lo que se trata, y confiando en las posibilidades de aprobar y sin problemas. Bueno, pues entonces los objetivos, por recordarlo, los objetivos que deben quedar, o que hemos intentado que se hayan cumplido en los alumnos, que se hayan alcanzado esos objetivos didácticos o pedagógicos o de conocimiento, ¿cuáles son? Vamos.

a recordar esos objetivos. Un alumno que se ha matriculado en literatura, con la intención en el futuro de hacer la carrera de filología, ¿qué le debe de quedar como pozo de este curso de literatura que ha hecho? Hemos tenido unas reuniones con los representantes de los alumnos, hemos hablado bastante con los alumnos por teléfono, les hemos escrito, y siempre repetimos como dos o tres ideas que son las que resumen la pregunta que tú acabas de hacer. Lo importante del alumno que empieza a estudiar literatura, y yo diría más, del que sigue una carrera de filología y que tiene la literatura como compañera a lo largo de cinco años, es que la literatura sea un elemento constitutivo de su cultura o reforzador de su cultura, que es imprescindible, como decía un alumno, para que no nos roben el alma. Es la propia conciencia nacional, el modo de alimentar el espíritu, de conocer mejor el lenguaje. De gustar a nosotros mismos.

Los clásicos a los que no sé por qué solemos tender a tener un cierto desprecio mirando más a los autores extranjeros cuando la literatura española es la literatura más rica o de las más ricas que ha existido a lo largo de los siglos. Entonces, lo que nos interesa a nosotros es que los alumnos a lo largo del estudio de la literatura, leyendo los textos que les hemos dicho, con las orientaciones que les hemos ido dando, degusten la literatura, vayan apropiándose personajes, argumentos, modos de decir, riqueza de vocabulario, facilidad de expresión, adecuación de palabra-pensamiento. Esto no se puede medir, no se puede medir con número, no se puede medir con peso, pero yo creo que sí que los profesores delictivos, de literatura, de acceso, tenemos la suficiente experiencia como para saber detectar en el examen cuándo estos datos se dan, estos elementos se dan en el examen que tenemos delante y cuándo no se dan. No es tan importante como...

veremos luego que sean eruditos, que se conozcan de memoria una corriente literaria, sino que sepan expresarse, sepan ordenar sus ideas, sepan deducir, sepan inducir, y sobre todo nosotros detestemos, y creo que lo sabemos hacer, que esos alumnos se lo han pasado bien leyendo literatura, siendo por supuesto esfuerzo, porque la memorización es esfuerzo, porque el estudio es esfuerzo, pero que han degustado la literatura. Y eso, desde luego, en los exámenes los profesores lo ven precisamente por su experiencia. Si ese pozo queda o no queda, y ese pozo es la madurez en el conocimiento de la literatura, en la herencia que debe dejar la literatura, todos esos elementos a los que se ha hecho referencia, como un dominio del lenguaje, el haber asumido ciertos argumentos, haber comprendido el significado de ciertos personajes, etc. Bueno, pues esto sería un poco lo que debía de quedar, como un poco de la literatura, de la literatura, de la literatura, como herencia a los alumnos.

que han cursado este año literatura, y además debe de ser una buena base con que adentrarse en la carrera de filología aquellos que vayan a seguir estos estudios. Y estas actitudes, se han cultivado estas

actitudes favorables hacia lo literario, deben de quedar en ellos en los próximos años de carrera. Entonces, ¿algún aspecto más podríamos comentar de esto? ¿O empezamos ya a explicarles cómo va a ser el examen, que quizá les pueda tranquilizar más? Sí. Esta filosofía, como se dice ahora, entre comillas vamos a decirlo, que tú acabas de decir, es la que preside en general el curso de acceso. O sea, que nosotros calificamos en el alumno del curso de acceso su madurez. La madurez. No los datos, que sí que son importantes, pero no están en primer lugar, ni muchísimo menos, su madurez. Bueno, pues yo he dividido estas orientaciones en tres grandes grupos, o tres grupos, que en realidad son la explicitación de lo que ya hemos dicho, en los medios públicos, en los medios oficiales, en los medios mectros. Entonces, para hacer esto, ¿cómo vamos a hacer esto? Bueno, pues también tenemos que tener en cuenta, que la edad de entre 20 y 21 años, en este caso, es la edad de 12 años. Entonces, en ese caso, es la edad de 12 años. Entonces, en este caso, es la edad de 12 años. Entonces, en este caso, es la edad de 12 años. Entonces, en este caso, es la edad de 12 años. Entonces, en este caso, es la edad de 12 años. Entonces, en este caso, es la edad de 12 años. Entonces, en este caso, es la edad de 12 años.

la guía del curso 1989-1990. Pero vamos a irlo repasando, enumerando y con un poco más de detenimiento para que el alumno cuando se encuentre delante del folio que le pone el tribunal en el pupitre sepa cuál es lo primero, qué es lo segundo y qué es lo tercero. De acuerdo. Pues el primer módulo, núcleo o elemento, como saben los alumnos, está formado por una serie de fragmentos de creadores o de críticos contemporáneos, a veces coetáneos, que están recogidos en la antología. No son muchos, pero sí lo suficiente como para que el alumno se encuentre un poco enriquecido dentro de un prisma subjetivo, porque como es lógico, algunos autores opinan de una manera distinta, incluso contradictoria, pero siempre es válida. Y cuando se encuentre... Cuando se encuentren los alumnos con un fragmento o dos, en algunos casos será uno, en otros será...

Dos, de estos críticos lo que tiene que hacer es entenderlo en primer lugar, leerlo despacio, entenderlo, hacer un resumen breve. El resumen breve no son diez líneas, sino son cinco o son cuatro, pero no es medio folio. Yo quiero pedirle al alumno contra el vicio que tiene o la tendencia que tiene a escribir mucho, pensando que el profesor se encuentra mejor dispuesto en la calificación cuando hay mucho escrito. No es así. El resumen, cuanto más breve, es mejor, en principio. Y en principio debe de ser más breve que el texto original, porque para eso es un resumen. Por supuesto. Bien, es un resumen breve en que hay una comparación de los elementos distintos. Y si son fragmentos distintos, entre los dos fragmentos, comparando, contrastando estos elementos constituyentes de cada tema. Y luego también que el propio alumno dé su opinión.

opinión personal sobre los textos, en primer lugar. Y además, si es que la tiene, su opinión propia. Si es posible, razonándola, que no sea una opinión arbitraria, que no tenga un basamento, no tenga una fundamentación. Si no es posible, porque no saben qué fundamentárselo, que de todas maneras exponga su opinión personal. No es tan difícil arropar la opinión personal con alguna autoridad. Por ejemplo, conociendo al autor, el que firma, porque siempre después del fragmento que les presentamos en el examen, viene la firma del autor. Conocido al autor, que a lo mejor al autor concretamente no se le conoce, pero sí su corriente, la corriente literaria a la que pertenece, sí que se puede explicar por qué ese autor opina de esa manera. Es decir, que alguno se quede parado, como paralítico, ante un dato que no conoce, porque a lo mejor sí lo conoce, se pone a reflexionar. Para eso, como es lógico, hace falta tener serenidad, esperar un poco a que los medios se queden un poco más templados, a que se queden un poco más templados.

y acudir a todos los conocimientos que se tengan, que a veces vienen de la historia misma, porque los alumnos, yo creo que se ha hecho todo bien que estudia la historia, o vienen de los conocimientos que les presentan en la asignatura de lenguaje, que relacionen, que comparen, pero que piensen que saben más de lo que ellos en primer lugar creen que saben. Bien, entonces, en esta primera parte o módulo del examen, de lo que se trata es, ante el texto que se presente en ese examen, primero hacer un resumen, es decir, demostrar que se comprende la temática de la que ahí se trata, y bien expresado naturalmente. Y después del resumen, pues, ya cabe una pequeña visión personal de lo que se cuenta, donde ya se puede hablar de ese autor y su relación con otros autores de la época, o incluso con acontecimientos históricos, e incluso dar una opinión personal fundamentada. Ese sería un poco el esquema de esta primera parte del ejercicio. Bueno, en este... En esta parte, como en todas las demás...

El alumno tiene que tener presente unas condiciones, que parece que son obvias, pero es mejor detenernos en ellas. Que la expresión sea precisa, correcta. Que se note o se deduzca en el alumno su capacidad de síntesis o de análisis, hay mentes más analíticas, otras más sintéticas. Que, si es posible,

hay una cierta originalidad, no parafraseando lo que se acaba de leer, porque, claro, es decir, lo mismo que el autor dice, pero con palabras un poco distintas, incluso a veces no tan acertadas. Y que haya orden en la exposición, que cuiden mucho la ortografía, y en caso de que tengan dudas de la ortografía de una palabra, busquen un sinónimo. Y esto es lo que se puede hacer. Y esto es muy importante porque...

que matemáticamente, ahí sí que es matemáticas, matemáticamente se descuentan... Puntos por faltas, claro. Y por supuesto utilizar un lenguaje culto, quizás no exageradamente, sino dentro de un cierto equilibrio, pero procurar utilizar ciertos cultismos, como es propio de una redacción, como es esta parte del examen, de algo que además trata de literatura, precisamente. Hay que cuidar el lenguaje con todo detalle. Bueno, y esto sería un poco el primer módulo, o alguna otra cosa más que quede aquí. No, no, no, vamos a pasar al segundo. Bueno, el alumno se encontrará después con unas preguntas, dos, tres, cuatro preguntas relacionadas con el segundo elemento o grupo de elementos que se les da, que consiste en... en las lecturas obligatorias.

Claro, sin lectura es imposible hacer una crítica literaria. Sin lectura es imposible tener la cabeza preparada ni el lenguaje a flor de punta de lengua. Los alumnos han tenido que leer unos 10 o 11 títulos, digo 10 o 11 porque seguimos con el problema de la siega, que sigue sin aparecer la retrografía o que a duras penas se consigue, que no se preocupe y se olvide de la siega. Son entonces 10 títulos, pero que tampoco son 10 obras, porque a veces es de una obra uno o dos capítulos. Sí, como pasaba por ejemplo con... Con el Quijote. Y además de todos esos títulos les hemos dado una tutoría permanente o un asesoramiento permanente a lo largo del curso con los programas de radio para precisamente orientar la lectura de esas obras. Sí. Y entonces este segundo módulo...

Va referido a esas lecturas obligatorias. Va referido a esas lecturas obligatorias. Sí. Que, como saben, han tenido una apoyatura muy interesante en los guiones radiofónicos. Yo les aconsejaría, si alguno de ellos se les ha escapado porque no han tenido oportunidad de oírlo, que lo pidan en el centro asociado, si todavía tienen tiempo, que lo graben, que tomen alguna nota, porque, lógicamente, hemos seleccionado con prioridad las lecturas obligatorias que tenían una apoyatura radiofónica sobre las que no la tenían. O sea, que tengan un poco de cuidado para que las que estén en los guiones radiofónicos les den a ustedes más importancia. Un especial interés. Bueno, pues se les pedirá dentro de esas lecturas una serie de datos sobre la humanidad. Sobre el autor, sobre el argumento, los personajes, el tratamiento.

estilístico, muy por encima, porque claro, para conocer la estilística hay que saber, tener bastantes detalles, bastantes datos en la cabeza, conocer mucho la estilística. Bueno, pero que el alumno al leer esa obra determinada, si se ha detenido en un pasaje especial o en una metáfora especial o en un símil que le ha llamado la atención o en un personaje que ha notado que el autor lo ha tratado con especial mimo o con una originalidad, que lo diga. Porque entonces, en primer lugar, notamos que ese alumno ha leído la obra y que además la ha hecho un poco propia. No es que vayamos a lo del lector-coautor, eso ya es una exageración de la época actual. Pero sí que es verdad que para cada lector el libro dice cosas distintas y ahí sí que debe estar determinado. De alguna manera la personalidad del alumno reflejándose en la obra que sale.

Que no se preocupe de que haya un aspecto subjetivo, que tiene que haber un aspecto subjetivo en esa crítica que hace de la obra. Claro, es decir, que se le pregunta una serie de datos sobre la obra, pero eso no excluye el que se proyecte la propia personalidad del alumno a la hora de interpretar esos datos, que es un poco como percibió la obra. Lo importante es que se note que la obra fue leída, eso se debe de notar, y en ese sentido lo que no se puede hacer es inventar demasiado, es decir, cosas que no están o que no se leyeron, pues imaginárselas. Es decir, hay que mantener un cierto equilibrio con la realidad de la obra, de lo que se leyó. Porque para eso se supone que se leyó, y la interpretación personal que se ha podido sacar de la misma. Así es posible, al empezar o al mediar o al teñar, cuando ustedes quieran, encuadren la obra en su época. Si es que pueden hacerlo, que creo que tendrían que saber hacerlo.

porque les hemos dado elementos suficientes. Tampoco se trata de decir todas las características del modernismo, del romanticismo, del naturalismo, pero sí las cuatro características principales, sabiendo que una época se explica por la anterior y que esa época redundante influye en la siguiente. Entonces, con esa concatenación de las cosas, porque las cosas siempre están ilvanadas y concatenadas, que los alumnos se manejen, llegando incluso a ser eruditos sin tener muchos datos, si tienen cabezas, si se organizan primero, si hacen un pequeño esquema, pueden llegar a hacer una verdadera crítica encuadrando el autor y la obra en su época y en su momento, o en el movimiento, por lo menos en el movimiento al que pertenece el autor. De acuerdo. Y sobre todo interesa que sea algo muy personal. Es

decir, se conocen críticos que hayan hablado...

de la obra, bueno, quizá lo pueden citar, pero sobre todo la visión que ellos tienen. Bueno, como decía Alarcos, esto significa estudio. Estudio no es simplemente comprender, también hay que memorizar. Significa fatiga, dice Alarcos. Dice, no se trata de pulsar un botón y hundirse en la pasividad receptora del nirvana de los entretenimientos audiovisuales. O sea, que leer literatura y estudiar literatura no es dejarse llevar simplemente del placer de lo bello o del amor a la obra. Hace falta, indudablemente, un esfuerzo de memoria. Se ha desprestigiado mucho la memoria. La memoria no es que esté en primer lugar en la cultura y en las facultades, pero sí que no se puede deducir, ni inducir, ni razonar, si no hay un mínimo de datos sobre los que aportar. Tiene una apoyatura, ¿no? Sí, sí. La memoria es más buena y que cura. Y cultivarla porque si no, se atrofia.

lo único que pasa es que no hay que mitificarla y pensar que todo sale de la memoria, pero la memoria hay que utilizarla porque si no las cosas se olvidan. Y viene muy a cuento esa cita de Alarcos, de que no nos quedemos todos en el nirvana de los medios audiovisuales, o sea, esperamos y confiamos que muchos de los alumnos que han escuchado estos programas, que no se crean que porque les hemos dado a lo mejor una síntesis más o menos bien contada de una de las obras que tenían que leer, que eso era suficiente. O sea, eso era la motivación incluso para hacer un pequeño resumen como base previa para luego leer la obra que había que leer con una base más sólida, más orientada. Pero por supuesto, la obra había que leerla. La obra había que leerla.

Y entonces pasaríamos ya a la última parte o a esta segunda parte. La última parte son, como saben los alumnos, las tablas cronológicas. Las tablas cronológicas no pueden ser una tortura, sino que son una ayuda. Es como un gráfico estupendo en el que se pueden ir situando corrientes, autores, obras. Es como una guía. Por lo tanto, así tienen que usarla los alumnos. Las tablas cronológicas están muy bien hechas, son muy exhaustivas. Gráficamente se han conseguido bastante bien. De manera que, por el tipo de detalle incluso que es variado, en parte son negritas, en parte son negritas, en parte son bastardillas. Puede incluso quedarse mejor en la memoria su misma forma de pensar.

forma gráfica clara y fácil de memorizar. Entonces, no hay que aprender solo de memoria, pero sí que hay que acudir a ellas para situar. Es que en literatura, como en todo, hay que situarse, y situarse también en la época, sin una exigencia cronológica y memorística, ni muchísimo menos, pero sí de las partes más importantes, de los elementos de la literatura española más renombrados o más subrayados. Sí que tenemos que saberlos, y normalmente en qué siglo son, por lo menos de qué siglo son, y si se sabe algo más, algo más. Pero sí que es como el humus, como el sustrato, en el que se va fundamentando luego toda la obra, y los elementos estilísticos, o los elementos de creatividad, o los elementos de pensamiento, conceptuales, sí que hace falta fundamentarlos.

en una cronología, digamos. Claro, sí. Por lo menos eso, decir la época, por lo menos en siglo, y la corriente literaria a la que ese autor pertenece, ¿no? Y alguna obra, ¿no? Un par de obras de las más significativas. No cometer errores graves. O sea, no se puede decir, yo qué sé, que San Juan de la Cruz, por ejemplo, pertenece al naturalismo. Eso es una burrada, ¿no? Habrá que decir que pertenece a la literatura mística española. O Santa Teresa, que pertenece al romanticismo, o cosas de ese tipo. A lo mejor puede haber elementos románticos, ¿no? Pero no tiene nada que ver. Por lo menos, situar a cada autor en su gran corriente y en una época, y recordar el título de una obra. Mínimamente eso. No se pide más con esto de las tablas, ¿no? Y, Gloria, ¿les decimos algo con respecto a los criterios de corrección? ¿O eso es más relativo, según como hayan hecho cada una de las partes? Bueno, pues coinciden de más a menos con... la enumeración que he hecho.

Es decir que, no sé si tanto como de más a menos. Lo más importante para nosotros es conocer la madurez. Que el alumno ha leído las lecturas, que las ha asimilado, que las ha leído con amor, que encuadra, que encaja al autor y que se sabe expresar. Entonces, antes de empezar a escribir, que pidan al tribunal un folio auxiliar, que se hagan un esquema, que empiecen con lo primero y terminen con lo último, con subrayados, con títulos, con ladillos, con primero, segundo o A, B, C. Es decir, que no sea una página plana toda. En borrachada, sin realces, sin separaciones, que quiere decir o que apunta a una mente que nos parece, a lo mejor no lo es, pero da la impresión de que es caótica.

Entonces, pararse un poco, hacer el esquema previo, dos puntos, primero, segundo, tercero, donde hay una armonía, una distinción, una separación, y que dediquen unos minutos. El tiempo yo creo que siempre sobra, lo que pasa es que los alumnos siempre están nerviosos porque les falta tiempo. Hay bastante tiempo. Entonces, que dediquen unos minutos para que les sobre, unos minutos para repasar.

No para que se, para repasar lo que han escrito, no para que se metan en una duda metódica y empiecen a tacharlo todo y a cambiarlo todo, porque entonces sería el remedio peor que la enfermedad. Pero sí, por si hay un error de bulto, si hay una falta de ortografía, si hay que cambiar una expresión por otra para no complicarse o no arriesgarse, es decir, yo creo que los últimos momentos tendrían que ser los momentos de la prudencia. Claro. Y de... Y de asegurarse. Asegurarse que no se haya hecho pues nada que se...

sea una barbaridad o no se ha dicho algo que sea una barbaridad, ese pequeño tachón, si se permite, lo que no puede ser el examen es un conjunto de tachones. Y estos detalles formales son muy importantes porque cuando se corrige un examen, si se han respetado los márgenes, si se ha escrito con una letra clara, si se han puesto los párrafos convenientemente separados, pues eso ya a la vista se nota. Frente a quien no respeta márgenes, escribe unas veces hacia un lado, otras veces hacia el otro, párrafos que no se pueden comprender, etcétera, etcétera. Entonces, hay dos horas, puede ser suficiente con escribir una hora y cuarto, no se trata de escribir mucho, sino de escribir bien. Lo que decíamos antes de que no es cuestión de cantidad, sino cuestión de calidad. Y en ese sentido, pues con estas recomendaciones que hemos dado, se puede ir tranquilamente al examen y quien ha trabajado durante todo el curso, pues va a tener su premio. Que se lo ha probado y, en fin.

el poder ingresar a la universidad y unas vacaciones placenteras sin problemas. El que no, pues evidentemente cuatro días antes del examen no va a poder hacer lo que han hecho durante todo el curso. No se pueden ahora improvisar diez libros que había que haber leído durante todos los meses en cuestión de cinco días. Así que confiamos en que esto sirva a los alumnos que nos están escuchando para ir tranquilos al examen y para que de esa manera cojan al toro por los cuernos, ¿no es eso? Así es. Muy bien, Gloria, pues muchas gracias por haber venido, por habernos acompañado. Hemos llegado al final del programa de hoy y al final de los programas de literatura española por este curso académico. Así que ha sido un placer el que hayas estado con nosotros a lo largo de este curso, en los programas que has grabado. Y te despedimos de este otro curso deseando éxito a los alumnos de literatura y que todos pasemos muy buenas vacaciones. Buenas noches. Buenas noches.

Música Así acaba nuestro tiempo de radio hoy martes 29 de mayo. Música Mañana miércoles la UNED dedicará la emisión a temas y asignaturas económicas y empresariales, políticas y sociología y formación del profesorado. El curso de acceso repartirá su tiempo entre filosofía,

y biología. Gracias por vuestra atención y hasta mañana. ¡Suscríbete al canal!

La Llorona La Llorona

La Llorona La Llorona